



Religión

Población

Área

- Musulmanes : **87.9%**
- Practicantes de religiones étnicas : **9.7%**
- Cristianos : **2.2%**
- Otros : **0.2%**

18.135.000

1.240.192 Km²

Marco legal sobre libertad religiosa y su aplicación efectiva

La Constitución ^[1] de Mali, considerada una de las más liberales del mundo musulmán ^[2], proclama que Mali es un Estado laico que garantiza la igualdad de derechos a todos los ciudadanos, con independencia de su adscripción religiosa. El carácter laico del Estado está consagrado en el artículo 2 de la Constitución de 1992: «Todos los malienses son nacidos y viven libres e iguales en derechos y deberes. Está prohibida cualquier discriminación basada en el origen social, color, idioma, raza, sexo, religión u opinión política». El artículo 4 dispone: «Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión, culto, opinión, expresión y creación, respetando la ley». La Constitución de Mali garantiza clara e inequívocamente los derechos a la libertad de culto y a profesar la propia fe a través del culto tanto individual como colectivo.

En junio de 2017, la Asamblea Nacional de Mali admitió un proyecto de enmienda a la Constitución para reforzar la autoridad de la presidencia, entre otros cambios. Se trataba de unas enmiendas controvertidas, por lo que, en agosto de 2017, el presidente Ibrahim Boubacar Keïta anunció ante los partidos de la oposición política y ante grupos de la sociedad civil que el Gobierno iba a rechazar dicho proyecto de enmienda constitucional ^[3].

El Código Penal maliense también tiene un enfoque fundamentalmente liberal. Defiende que toda forma de discriminación por motivos religiosos es punible (por ejemplo, las violaciones del derecho a la libertad de religión) ^[4].

Durante el período 2016-2018, la situación de la seguridad ha seguido muy inestable en Mali. Varios grupos terroristas islamistas, como Estado Islámico o Al Qaeda en el Magreb, ejercen una considerable influencia ^[5]. La falta de seguridad provoca graves problemas a las minorías religiosas, que, debido a su escaso número de fieles, en determinados aspectos constituyen los grupos más vulnerables de la sociedad del país ^[6].

El vasto territorio de Mali en el Sahel abarca desde el Sáhara, por el norte, hasta la húmeda sabana del sur. Después del

golpe militar de marzo de 2012, el país se hundió en el caos y aún no se ha recuperado. Cuando grupos yihadistas y rebeldes amenazaron con invadir todo el país, Francia, el antiguo poder colonial hasta 1960, intervino militarmente^[7] y, a principios de 2013, gracias al apoyo de tropas africanas, las fuerzas francesas pudieron recuperar el norte del país. Acto seguido, los franceses entregaron la responsabilidad de la misión de estabilización a las fuerzas de las Naciones Unidas, la MINUSMA ^[8], si bien Francia sigue manteniendo una fuerte unidad antiterrorista en Mali. De hecho, se halla al frente de la misión Barkhane ^[9], en la que participan 4000 efectivos y en la que Burkina Faso, Mali, Mauritania, Níger y Chad cooperan con el Ejército francés. Su objetivo común es combatir la amenaza de los terroristas que se infiltran a través de las fronteras en la región del Sahel. Además, en febrero de 2017, los países que componen el G5 del Sahel (Mali, Burkina Faso, Mauritania, Níger y Chad) acordaron crear una fuerza antiterrorista de África occidental conjunta, con apoyo económico proporcionado por Arabia Saudí, entre otros^[10].

El fuerte compromiso militar internacional en Mali y los países vecinos manifiesta la magnitud del peligro del yihadismo durante el período estudiado en este informe, que probablemente se mantendrá en el futuro. Mali es mayoritariamente musulmán suní. En torno al 13 % de la población practica otras religiones. Los cristianos constituyen poco más del 2 % (porcentaje del que dos tercios son católicos y el otro restante, protestantes). Mali alberga a fieles de las religiones africanas tradicionales (cerca del 9 %); algunos musulmanes y cristianos también incorporan tradiciones africanas a su observancia ritual^[11].

Mientras el sur del país se considera relativamente seguro, la situación en el norte sigue estando muy tensa. Existe la amenaza de que se produzcan atentados terroristas relacionados con las actividades del tráfico ilegal.

Incidentes

Según la organización defensora de los derechos humanos con sede en Alemania y conocida como Gesellschaft für bedrohte Völker ^[12] ('Sociedad por los Pueblos Amenazados'), el Ejército maliense se ha visto superado por la necesidad de proteger a la población civil. Al menos 78 personas perdieron la vida en atentados terroristas en el norte y el centro de Mali solo entre principios de enero y mediados de febrero de 2018^[13]. Según esta organización, 31 personas murieron asesinadas el 27 de enero de 2018 cuando milicianos islamistas atacaron un campamento militar cerca de la ciudad de Tombuctú. Dos días antes, el 25 de enero de 2018, 26 civiles habían sido asesinados cuando el autobús en el que viajaban golpeó una mina terrestre. Para empeorar las cosas, según la Sociedad por los Pueblos Amenazados, el conflicto tuareg del norte del país aún no ha terminado (en el momento de redactar este informe), a pesar del tratado de paz firmado en 2015.

El Ejército de Mali está perdiendo efectivos cada semana. De acuerdo con la Sociedad por los Pueblos Amenazados, en 2017 fueron asesinados 716 soldados y otros 548 resultaron heridos en las zonas sitiadas del norte y el centro del país. También para los integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz Mali constituye el teatro de operaciones más peligroso de todo el mundo: en 2017 murieron 21 miembros armados y 7 empleados civiles de la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas^[14].

Representantes musulmanes y cristianos han condenado en numerosas ocasiones la violencia^[15] a la que se ven expuestos no solo los cristianos, sino también, en muchos casos, los musulmanes moderados. Son un recordatorio, para los observadores, de la larga tradición de convivencia pacífica de los grupos religiosos y de fe de Mali^[16]

Futuro de la libertad religiosa

Igual que en muchos otros países de África occidental, la situación de la libertad religiosa en Mali está estrechamente unida a la de la seguridad de la zona. Si se pudiera acabar con el yihadismo y la actividad delictiva asociada a él, que afectan a miembros de todas las religiones y confesiones del país, con toda seguridad mejorarían las condiciones de la minoría cristiana. Esta apreciación se apoya en el hecho de que en Mali siempre ha existido una convivencia interreligiosa pacífica y se sigue observando en muchas zonas del país, a pesar de la violencia. Por eso, la reconciliación

sigue siendo factible.

La reducida minoría cristiana de Mali ha recibido con optimismo el compromiso militar internacional para estabilizar el país. Monseñor Edmond Dembelé, secretario general de la Conferencia Episcopal de Mali, habló de ello en los medios de comunicación a finales de 2017 ^[17]. La creación de las fuerzas de África occidental para luchar contra el yihadismo es una señal de esperanza no solo para Mali, sino para toda la zona subsahariana. Monseñor Dembelé manifestó su apoyo a la decisión del G5 del Sahel de crear una fuerza de mantenimiento de la paz para África occidental con el objetivo de estabilizar la región, como se ha comentado anteriormente. Durante varios meses, según Mons. Dembelé, la situación de seguridad ha sido alarmante en varias zonas de Mali.

El cuartel general de las tropas del G5 está en Bamako (Mali), aunque, en el momento de redactar este informe, está previsto que también se desplieguen en Níger y en Burkina Faso. Monseñor Dembelé declaró: «Esperábamos que, con la firma del acuerdo de paz de Argelia en junio de 2015, se hubieran creado las condiciones para la pacificación y estabilización del país» ^[18]. Y añadió: «De hecho, durante unos cuantos meses después de la firma del acuerdo, tuvimos una época de relativa paz. Pero desde hace cerca de un año estamos contemplando una vuelta a la inseguridad, especialmente en el centro de Mali e incluso en la capital, Bamako, donde se han perpetrado atentados» ^[19].

En realidad, además del yihadismo, hay otro factor clave y crucial para la configuración del destino del país: el tráfico ilegal ^[20]. De hecho, resolver el conflicto en el norte es mucho más difícil debido al floreciente negocio del tráfico ilegal ^[21]. Además de traficar con personas y mercancías, también se negocia con armas y drogas; y aún no se han descubierto las nuevas rutas internacionales del tráfico de drogas. En 2009, el descubrimiento en el desierto del norte de Mali de un avión utilizado para el transporte de cocaína procedente de Latinoamérica atrajo la atención internacional.

Aún no se sabe si la presencia de las tropas extranjeras en Mali detendrá o incluso revertirá la difusión de las actividades delictivas y del yihadismo en la zona. «Mali es nuestro Afganistán», se leía en el periódico francés Le Monde en noviembre de 2017 ^[22]. Y es que el patrón es similar en ambos países: primero el éxito militar (el norte de Mali fue recuperado por las tropas francesas en 2013); a continuación, un fracasado esfuerzo de reconstrucción, seguido de la difusión gradual de un nuevo levantamiento dirigido por fuerzas aún más brutales y políticamente más astutas que las anteriores. Los motivos son complejos: se supone que el compromiso de las fuerzas occidentales se irá reduciendo con el tiempo, debido en gran medida a la pérdida de confianza de los socios locales. Las autoridades de la zona, por su parte, se sienten marginadas por sus protectores occidentales. Los extranjeros les dicen lo que tienen que hacer, aunque desconocen las condiciones del lugar: cómo tratar con los clanes, tribus, facciones políticas o milicias ^[23]. Mientras tanto, el yihadismo sigue creciendo.

Notas finales / Fuentes

[1] The Constitution of the Republic of Mali Constitution ('La Constitución de la República de Mali'). En: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL (OMPI), wipo.int. [En línea]. Disponible en: <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/en/ml/ml004en.pdf>. [Consulta: 17 febrero 2018]. Todos los artículos citados de la Constitución maliense han sido tomados y traducidos de esta fuente.

[2] V. «Munzinger Länder: Mali». En: Munzinger Archiv 2018 ('Archivo Munzinger 2018'). [En línea]. Disponible en: <https://www.munzinger.de/search/start.jsp>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[3] V. SOCIEDAD ALEMANA PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL (GIZ, por sus siglas en alemán), «Mali». En: Das Länder-Informationen-Portal (LIPortal). [En línea]. Disponible en: <https://www.liportal.de/mali/geschichte-staat/#c976>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[4] V. «Mali». En: OFICINA DE DEMOCRACIA, DERECHOS HUMANOS Y TRABAJO DEL DEPTO. DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, International Religious Freedom Report for 2016 ('Informe sobre la Libertad Religiosa en el

Mundo 2016'). [En línea]. Disponible en:
<https://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm#wrapper>. [Consulta: 2 abril 2018].

[5] V. «Munzinger Länder: Mali». En: Munzinger Archiv 2018.

[6] Ibidem.

[7] V. «Mali country profile». BBC, 28-6-2017. [En línea]. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-13881370>>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[8] MINUSMA: Siglas de Mission Multidimensionnelle intégrée des Nations Unies pour la Stabilisation au Mali ('Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali').

[9] V. «Terroristen bei Einsatz des französischen Militärs in Mali getötet». Neue Zürcher Zeitung Online, 14-2-2018. [En línea]. Disponible en: <https://www.nzz.ch/international/terroristen-bei-einsatz-des-franzoesischen-militaers-in-mali-getoetet-ld.1357463>>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[10] V. «Munzinger Länder: Mali». En: Munzinger Archiv 2018.

[11] Para más información sobre la proporción de las distintas comunidades religiosas en el conjunto de la población maliense, puede consultarse: Brian GRIM y otros (eds.), Yearbook of International Religious Demography 2017. Leiden / Boston: Brill, 2017.

[12] Véase el sitio web de Gesellschaft für bedrohte Völker ('Sociedad por los Pueblos Amenazados': <https://www.gfbv.de/en/>>).

[13] V. «Mali: Gewalt nimmt weiter zu». Vatican News, 28-1-2018. [En línea]. Disponible en: <http://www.vaticannews.va/de/welt/news/2018-01/mali-gewalt-nimmt-weiter-zu.html>>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[14] Ibidem.

[15] Véase un resumen de la cifra de civiles y soldados asesinados en «Northern Mali conflict». En: Wikipedia. [En línea]. Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/Northern_Mali_conflict>. [Consulta: 2 abril 2018].

[16] V. «Mali». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[17] V. «Mali is the epicenter of jihadist groups that rage in Sahel». En: Agenzia Fides, 14-12-2017. [En línea]. Disponible en: http://www.fides.org/en/news/63399-AFRICA_MALI_Mali_is_the_epicenter_of_jihadist_groups_that_rage_in_Sahel>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[18] V. «Church in Mali welcomes international stabilization force». Crux, 29-12-2017. [En línea]. Disponible en: <https://cruxnow.com/global-church/2017/12/29/church-mali-welcomes-international-stabilization-force/>>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[19] V. «Mali». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[20] Ibidem. En palabras de Mons. Dembelé: «Estos grupos están vinculados al tráfico ilegal (armas, drogas, tabaco, seres humanos) concentrado en el centro de Mali. Son negocios muy lucrativos, y a traficantes y yihadistas les interesa sembrar el caos para impedir que el Estado controle la zona e imponga la ley».

[21] V. SOCIEDAD ALEMANA PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, «Mali».

[22] V. Kersten KNIPP, «"Islamic State" seeks new foothold in Africa». Deutsche Welle, 2-1-2018. [En línea]. Disponible en: <http://www.dw.com/en/islamic-state-seeks-new-foothold-in-africa/a-41977922>>. [Consulta: 17 febrero 2018].

[23] Ibidem.